



En septiembre, la Dinec publicará el libro *Requiem de la Mariposa*, que reúne la poesía en que Rojas reflexiona sobre la muerte.

Gonzalo Rojas refuta a Ibáñez Langlois

Andrés Gómez B.

Se encamina a los 84 años con una jovialidad asombrosa. Sube y baja de antones, lee poesía en público, dicta seminaristas, concede entrevistas y, entre todo, sigue escribiendo. Con su trayectoria y experiencia, Gonzalo Rojas aún sostiene que "de lo que uno escribe, no sabe". Sin embargo, tiene claro que sus temas son los mismos: la muerte, lo eterno y lo sagrado. Testimonios que perviven la idea del viaje final son, por ejemplo, los que dan forma a su próximo libro, titulado *Requiem de la Mariposa*, que aparecerá en Ag-Genève.

Señaló el segundo volumen de los tres que la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) ha preparado en su homenaje. El primero fue publicado en diciembre con el título *¿Qué se Ama cuando se Ama?*, y el tercero, *Al Financiero*, inauguró su veintidosa séptima.

"No es la muerte como mutilación, sino como traducción", explica. Su visión, dice, no es maniquea. Desde pequeño me pareció muy divertido este mundo, pero me pareció tan fascinante la frase última que dije en mi muerte. Esa mujer se estaba muriendo y con la vociferante alegría, dijo "que divertido es morir". Eso es el humor más negro, más humor humano. La burla me aqueja. El humor es latente, el

El Premio Nacional de Literatura contradice la opinión del sacerdote y crítico literario, quien afirmó que en la poesía chilena actual no hay grandes voces. El autor de ¿Qué se Ama cuando se Ama? publica dos nuevos volúmenes de su obra y celebra el Premio Reina Sofía otorgado a Nicanor Parra, aunque advierte que fue Vicente Huidobro el primero en hablar de antipoesía.

humor de Swift, el humor de Giotto. El otro poema a chistología, sin faltar la coña a nadie", afirma.

En diciembre aparecerá otra edición de su obra, *Poesía Escrita*, con Andrés Bello. Prepara por Pedro Larraín, el libro incluye versos y poemas. "Sonetos escritos cinco poemas que se saben, pero uno nunca sabe que él el famoso tiempo", expresa Rojas con modestia.

"El coloquialismo viene de lejos, pregúntale a Pound, y se da entre los romances. El vocablo es bonito, antipoesía, y el primero que lo dijo fue Vicente (Huidobro) y allí se ve el abolengo vanguardista del vocablo antipoeta. Yo, en cambio, no fui vanguardista, pero recibí el influjo de los vanguardistas".

Asegura que nunca ha creído en el reconocimiento y que "todo premio es un negocio, porque, aunque tú no quieras figurar, te conviertes en figura". Pero admite que "tampoco se puede hablar de una abstracción tanta como para que tu nombre se omita. Por último te escriben para un lector. Pero a mí no me gusta el premio".

Sin embargo, los galardones le cayeron en las manos. El Reina Sofía, el Nacional, luego el

José Hernández de Argentina y el Octavio Paz de Poesía y Ensayo. "Tiene la fortuna de ganar premios", expresa. Y estima que "es un honor y una alegría" que Nicanor Parra se una a la lista del Reina Sofía, "lo que no quiere decir que debemos maldecirlos mucho porque hay otros escritores y poetas que ya tienen ese premio y que no son, pienso yo, del nivel de Nicanor", advierte, pero no los nombres.

"Yo quiero el Premio Nobel para Nicanor", asegura. Es difícil, porque están esos dos premios chilenos, la Matral el '45 y Neruda el '71, y claro, hay un reparto, como dice no sé qué crítico. La parte vulnerable de ese premio es que hay que acordarlo tanto por los gobiernos. Pero en cuanto a méritos, no se le discute a Nicanor un poquito".

José Miguel Ibáñez Langlois ha dicho que hoy cualquier poeta que escribe en

chileno se dice antipoeta.

Es cierto, hay un abismo de confianza con Nicanor, pero no hay que personalizar tanto, porque la antipoesía es previa y Nicanor lo sabe. El coloquialismo viene de lejos, pregúntale a Pound, y se da entre los romances. El vocablo es bonito, antipoesía, y el primero que lo dijo fue Vicente (Huidobro) y allí se ve el abolengo vanguardista del vocablo antipoeta. Yo, en cambio, no fui vanguardista, pero recibí el influjo de los vanguardistas.

El mismo Ibáñez Langlois decía que la antipoesía es el último gran proyecto, ¿está de acuerdo?

"De dónde y por qué? La inocencia es muy peligrosa y muy absurda, muy del siglo pasado, muy del siglo XX. Pienso que "yo no busco el interés, hable". No hay que andar con tanta preocupación de innovaciones y novedades.

"No será que el padre (Ibáñez Langlois) está respirando por la herida, por el rechazo que hay a su persona como poeta, con toda la santidad que debe adornarlo? Un hombre de su plaza, que se llama Uribe, es un poeta, pero él no lo nombra. Hay que dejar operar al tiempo, yo tengo experiencia y lo en la poesía".

"¿Comparte la impresión de que en las últimas décadas no hay grandes voces en poesía? La generación poética existe en el país y en América. Hubo en poesía, MERAL, Benoni, Dines Hernández. No se puede jugar. ¿No será que el padre está respirando por la herida, por el rechazo que hay a su persona como poeta, con toda la santidad que debe adornarlo? Un hombre de su plaza, que se llama Uribe, es un poeta, pero él no lo nombra. Hay que dejar operar al tiempo, yo tengo experiencia y lo en la poesía. Estaron nacidos, venimos llegando. A la hora que sea venimos llegando.

Gonzalo Rojas refuta a Ibáñez Langlois [artículo] Andrés Gómez B.

AUTORÍA

Rojas, Gonzalo, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas refuta a Ibáñez Langlois [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile